

HERMANOS DEL SAGRADO CORAZÓN

Educación al servicio del Evangelio



P. Andrés Coindre.

Los Hermanos del Sagrado Corazón nacimos del impulso apostólico del padre **Andrés Coindre**, nuestro fundador, siendo principalmente la educación el eje de nuestra acción evangelizadora en el mundo.

Nuestros comienzos se sitúan en Lyon en el año 1821 y quisieron dar respuesta a la juventud abandonada de la época. Ciertamente no conseguimos erradicar la ignorancia, pero aportamos nuestro granito de arena a la causa del Evangelio a través de la educación, y seguimos haciéndolo desde los distintos lugares del mundo en que nos encontramos.

Expulsados de Francia en 1903, llegamos a España y a otros lugares de Europa, si bien

la expansión universal se debe a iniciativas anteriores y posteriores a estos acontecimientos particulares de la Francia de finales del siglo XIX y comienzos del XX.

De España surgieron, a modo de experiencia misionera, establecimientos que se situaron, en difíciles condiciones, tanto en Uruguay como en Argentina y Colombia. Hoy en día, se han erigido en provincias propias, con la consiguiente autonomía y también con sus dificultades.

Presencia misionera

Todas nuestras provincias sienten la llamada de la ausencia educativa en diferentes países, por lo que los Hermanos del Sagrado Corazón estamos presentes

en los cinco continentes. Nuestro último Capítulo, celebrado en 2012, ha dado buena muestra de ello. La representación de todos estos lugares se ha hecho patente y real, envuelta en el ambiente de una total fraternidad universal, asombrándonos de lo cerca que nos mantiene nuestro carisma en medio de la gran dispersión geográfica.

En el caso de nuestra provincia, la presencia misionera se limita a algunos espacios en Perú y cuenta con ayudas concretas en Vanuatu (Oceanía), Lago Agrio (Ecuador) y Amatongas (Mozambique).

En Perú, en la selva amazónica, en el vicariato apostólico de Yurimaguas, está el Instituto Superior Pedagógico "Monseñor Elías ▶

▶ Olázar”. Allí entramos para desarrollar nuestra labor educativa y evangelizadora. La obra era un reto impresionante para nosotros, hombres de escuela, por cuanto era la primera vez que abríamos los brazos de nuestra acción a formar profesores para las escuelas de las aldeas de la zona de la selva. Los nuevos maestros saldrían de este centro para ser servidores de la nación, pero también para hacer sentir el Evangelio dondequiera que fuesen.

Luego vino una segunda obra: el Puericultorio Pérez Aranibar. Nuevamente el desafío se hizo presente. La tarea educativa requería una atención constante para que diese sus frutos en el desarrollo de los niños desvalidos. Había que otorgarles las herramientas necesarias para que, cuando saliesen, fuesen personas que ayudasen a mejorar la sociedad.

Otras obras acompañan a estas dos. El Colegio Sagrado Corazón-Michel, situado en la ciudad de Barranca, es el primero de nuestros colegios. La acción educativa abarca la mañana, con la acción escolar, y la tarde, con talleres formativos. La iniciación cristiana ocupa su lugar preeminente, iniciando a los alumnos en el sacramento de la eucaristía y preparándolos para la madurez cristiana en el sacramento de la confirmación.

Dos colegios más forman nuestro frente misionero. Uno, el de Fe y Alegría 32, de Lima, en el que abordamos la acción pastoral en un ambiente lleno de necesidades y dificultades, pero también repleto de esperanza y de ilusiones, generando un compromiso con el barrio, una simbiosis de acciones y de compenetración en los quehaceres y en el pensamiento. Y el de San Judas Tadeo,



situado en el barrio de San Miguel de la capital peruana, donde la acción educativa y la misión compartida, que nos cuestiona a todos por nuestra acción evangelizadora, son la prioridad.

Formación de vocaciones

En la limeña calle de Catari, se erige la Casa Andrés Coindre con su carácter de servicio para la acogida y convivencia de jóvenes con inquietud vocacional y deseos de vivir el mismo estilo de los Hermanos del Sagrado Corazón. Se respira un ambiente propicio para la reflexión y la exteriorización de las propuestas de vida que los jóvenes se pueden plantear a la hora de afrontar el compromiso y la entrega para servir a los demás en el ámbito de la educación.

Al poco de ser inaugurada, se tomó la decisión de, además de acoger a jóvenes peruanos, recibir, como obra interprovincial, a jóvenes argentinos, chilenos, uru-

guayos, colombianos y brasileños. La tarea supuso un nuevo esfuerzo, que, lejos de agotarnos, reavivó la ilusión por poder manifestar la grandeza de la vocación evangelizadora y educacional, no siempre entendida ni siempre bien valorada, pero que hace vibrar los corazones de los diferentes niños y jóvenes que atendemos.

Conscientes de la importancia de esta misión, la formación de estos jóvenes se realiza con todo cuidado y esmero. No se pueden romper los procesos que conducen a una elección consciente y libre en el compromiso de amar a Dios en sus propios hijos, a través de una acción concreta, como es la educativa. No adquirir el horizonte de la vida sería vivir en una desorientación continua, que llevaría al más estrepitoso de los fracasos. La Casa Andrés Coindre cumple su función con alegría y una entereza diáfana, que conduce a un íntegro discernimiento vocacional.



La evangelización, motor de nuestras obras

La educación es el denominador común de todas nuestras obras: desde la Escuela de Magisterio en Yurimaguas, hasta el Colegio María Goretti en Lagunas, pasando por el Puericultorio Pérez Aranibar. Pero el motor de nuestra labor es la evangelización: hacer llegar la luz del Evangelio a todas las acciones de cada momento, con los más pequeños y con los más mayores, con los recelosos y con los confiados, con los que nada tienen, pero a los que no les falta la sonrisa del agradecimiento... La evangelización ha llamado a este puñado de personas que, mediante el instrumento de la educación, ha conseguido penetrar en un mundo de inseguridades y de dificultades, lejos de la tierra que les vio nacer, para vivir con ánimo cristiano cada situación particular de pobreza y de ignorancia. ●

El Colegio Misional Goretti, en la localidad de Lagunas, dentro de la Amazonía peruana, es la obra más reciente. Centro necesitado de una dirección y un cuidado pastoral, está siendo atendido con la presencia de varios seglares y un hermano. Un matrimonio comenzó la andadura, y a este se le han unido dos más y algunos otros miembros de la Comunidad Laica Corazonista, de modo que se encargan de la atención interna y también abordan las cuestiones externas que el centro debe afrontar.

La veintena de hermanos, los tres matrimonios y los diversos colaboradores presentes en tierras peruanas realizan una humilde y sencilla labor, en la que la sonrisa aparece por doquier. Todos son conscientes de ello. Nos gustaría hacer más y, como es natural, mejor; pero las limitaciones llegan continuamente, sin que por eso dejemos de mirar al



Señor de la mies, que da sosiego y paz a la labor de cada día.

Objetivos de futuro

El futuro nos anima a continuar en la tarea de erradicar la ignorancia de las cosas, favoreciendo el desarrollo social, dando esperanza a los jóvenes, haciendo vibrar a las personas para que adquieran la confianza necesaria en sí mismas, mejoren la visión de su propia sociedad y acrecienten la fe en Jesucristo.

El padre Andrés Coindre continúa reflejándose en todas las

obras misioneras de los Hermanos del Sagrado Corazón. En ellas se sigue recogiendo a los niños para procurarles un cuidado, como lo hizo él en su momento frente a la iglesia de St. Nizier en Lyon. Los jóvenes más desvalidos siguen estando presentes en nuestros corazones, marcan nuestras vidas y empujan nuestro ser para seguir entregándonos sin medida a este Jesús de Nazaret que nos interpela y nos conduce hacia nuestro prójimo. ■

RAFAEL HERNÁNDEZ
Hermano del Sagrado Corazón